

SOBRE EL NIETZSCHE-LEXIKON
EDITADO POR CHRISTIAN NIEMEYER¹

Antonio Morillas Esteban
Universidad de Barcelona

Para todo aquel que esté familiarizado con la bibliografía que sobre Nietzsche se publica año tras año es un hecho innegable que en las dos últimas décadas los estudios Nietzscheanos han experimentado un espectacular avance. De hecho, una buena forma de medir el estado de este avance es la excelencia con la que se están editando algunos de sus textos², ya que condición previa y necesaria para estas ediciones es la gran cantidad de instrumentos de trabajo que han visto la luz durante los últimos años y que forman la base sobre la que ha de trabajar cualquier investigador que quiera tratar con un mínimo de pulcritud cualquier aspecto de la vida y de la obra de Nietzsche.

Si hacemos un rápido recorrido cronológico por esta serie de publicaciones, tenemos que remitirnos necesariamente en primer lugar a la aparición en cd-rom de las obras completas de Nietzsche tal y como éstas fueron editadas por Giorgio Colli y Mazzino Montinari³. Este fundamental y revolucionario instrumento de trabajo vio la luz en 1994, es decir, cuando se cumplían 150 años del nacimiento del filósofo alemán⁴. Sólo un año después, William H. Schaberg publicó *The Nietzsche Canon*, un muy interesante volumen en el que se explica, con abundancia de fuentes, la génesis y la fortuna editorial de todas las obras de Nietzsche⁵. Ya en 1998 el germanista norteamericano Richard Frank Krummel

1. C. Niemeier (ed.), *Nietzsche-Lexikon*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2009, 472 pp.

2. El paradigma de esta excelencia se encuentra, sin duda alguna, en los textos de Nietzsche editados por Giuliano Campioni, discípulo de Montinari y maestro a su vez de estudiosos italianos de la talla de Paolo D'Iorio o Maria Cristina Fornari. Ya se trate de obras, de fragmentos póstumos o de cartas, las ediciones de Campioni de los textos de Nietzsche son un ejemplo de rigor y de maestría filológica sin igual.

3. Sobre esta edición, la más completa y fiable de los textos de Nietzsche, véase nuestro trabajo publicado en *Estudios Nietzsche* 6 (2006), 149-163.

4. F. Nietzsche, *Werke auf CD-ROM*, Berlin/New York: W. de Gruyter, 1994. Cf. el comentario de Kurt Dite en *Nietzsche-Studien* 25 (1996), 363-373.

5. W. H. Schaberg, *The Nietzsche Canon. A publication history and bibliography*, Chicago and London: The University of Chicago Press, 1995. Una reseña a cargo de Jörg Salaquarda puede leerse en *Nietzsche-Studien* 26 (1997), 593-601. De esta obra hay también traducción alemana (*Nietzsches Werke. Eine Publikationsgeschichte und kommentierte Bibliographie*, trad. de M. Leuenberger, Basel: Schwabe, 2002) reseñada por Erdmann von Wilamowitz-Moellendorff en *Nietzsche-Studien* 33 (2004), 404-406.

nos obsequió no sólo con segundas ediciones, revisadas y muy ampliadas, de los dos volúmenes que bajo el título de *Nietzsche und der deutsche Geist* habían aparecido en 1974 y 1983, sino que publicó también un tercer volumen de casi mil páginas que abarcaba el periodo comprendido entre 1919 y 1945⁶.

Ahora bien, si hubo una fecha prolija en obras de obligada consulta para el estudioso de Nietzsche, ésta fue sin duda alguna el año 2000, al conmemorarse el centenario de la muerte del filósofo. De entre los cientos de títulos publicados destacan en especial dos inmensas obras tanto por su interés como por su utilidad. La primera de ellas es una enorme y exhaustiva crónica de más de 800 páginas de la vida de Nietzsche y que se apoya en cartas, testimonios y otros documentos.⁷ La segunda son nada más y nada menos que cinco enormes volúmenes que bajo el título de *Weimarer Nietzsche-Bibliographie* (Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler) pretendían abarcar toda la bibliografía de y sobre Nietzsche existente en el mundo. El primero de esos volúmenes, el dedicado exclusivamente a las ediciones de las obras y cartas de Nietzsche en alemán y sus traducciones en los distintos idiomas, salió a la luz en el 2000,⁸ mientras que los otros cuatro, que contenían la bibliografía secundaria ordenada por temas, fueron publicados en 2002.⁹ De este año 2000 cabe destacar también la publicación de una interesante y ambiciosa obra colectiva con el título de *Nietzsche-Handbuch*,¹⁰ así como de un útil *Lexikon der Nietzsche-Zitate*.¹¹

Los interesados en Nietzsche no habían asimilado todavía el gran número de congresos, cursos y publicaciones que se llevaron a cabo con ocasión del centenario de su muerte, cuando en 2001 vio la luz una obra importantísima a cargo de Giuliano Campioni titulada *Les lectures françaises de Nietzsche*. En este estudio, publicado en traducción francesa a partir de un original italiano aún inédito, el discípulo de Mazzino Montinari reunía, mejorándolos, una serie de trabajos ya publicados, en los que se estudiaban con minuciosidad algunas de las fuentes más importantes de Nietzsche. Era, por tanto, una obra digna de tener en cuenta y que aportaba abundante información sobre las lecturas

6. R. F. Krummel, con la colaboración de E. Krummel, *Nietzsche und der deutsche Geist*, Berlin/New York: W. de Gruyter, 1998 («Monographien und Texte zur Nietzsche-Forschung», vols. 3, 9 y 40, respectivamente). El volumen primero abarca los años 1867-1900, el segundo los años 1901-1918 y el tercero los años 1919-1945. Para una noticia sobre esta obra a cargo de Andreas Urs Sommer, véase *Nietzsche-Studien* 30 (2001), 491-492.

7. F. Nietzsche, *Chronik in Bildern und Texten*, im Auftrag der Stiftung Weimarer Klassik zusammengestellt von Raymond J. Benders, Stephan Oettermann unter Mitarbeit von Hauke Reich und Sibylle Spiegel, München/Wien: Carl Hanser (también en edición rústica por dtv, München). Un comentario a cargo de Andreas Urs Sommer puede leerse en *Nietzsche-Studien* 30, (2001), 494-495.

8. Stiftung Weimarer Klassik, Herzogin Anna Amalia Bibliothek (ed.), *Weimarer Nietzsche-Bibliographie* (WNB). Bd. 1: *Primärliteratur 1867-1998*. Un comentario a este primer volumen a cargo de Andreas Urs Sommer puede leerse en *Nietzsche-Studien* 30 (2001), 489-490. En español puede verse la reseña de Luis Enrique de Santiago Guervós en *Estudios Nietzsche* 1 (2001), 209-213.

9. Para una visión global de este ambicioso proyecto, el lector español puede acudir al informe de Erdmann von Wilamowitz-Moellendorff recogido en *Estudios Nietzsche* 2 (2002), 249-257.

10. H. Ottmann (ed.), *Nietzsche Handbuch. Leben-Werk-Wirkung*, Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler, 2000. Una reseña a cargo de Andreas Urs Sommer puede leerse en *Nietzsche-Studien* 30 (2001), 492-493.

11. J. Prossliner (ed.), *Licht wird aller, was ich fasse. Lexikon der Nietzsche-Zitate*, prólogo de W. Ross, München: Kastell, 2000. Una reseña a cargo de Andreas Urs Sommer puede leerse en *Nietzsche-Studien* 30 (2001), 493-494.

Nietzscheanas.¹² Ahora bien, si Campioni podía publicar estudios tan eruditos basados en las fuentes de Nietzsche era porque llevaba años inmerso, junto con un equipo de colaboradores, en el mundo de sus lecturas y, en concreto, en los volúmenes que se han conservado en su biblioteca particular. Un arduo trabajo de investigación que dio como fruto en 2003 un grueso volumen en el que se hacía un catálogo de la biblioteca de Nietzsche, indicándose incluso aquellas páginas en las que el filósofo había dejado algún tipo de marca de lectura.¹³

Ya en 2004, son dos las obras de referencia que destacan. La primera, editada por Walter de Gruyter, es el primer volumen del *Nietzsche-Wörterbuch*, un proyecto realizado por un grupo de investigación holandés liderado por Paul van Tongeren, Gerd Schank y Herman Siemens. En esta primera entrega del «diccionario Nietzsche», se abordaban 67 palabras de las 500 que se pretenden tratar con el fin de dar cuenta de los conceptos más importantes de la filosofía de Nietzsche.¹⁴ Y si el *Nietzsche-Wörterbuch* centraba su atención en los conceptos, el *Nietzsche-Zeitgenossenlexikon* de Hauke Reich hacía lo propio con los personajes del entorno de Nietzsche. Así, en esta excelente obra se llevaba a cabo un exhaustivo repaso de todas aquellas personas que, de alguna u otra forma, tuvieron relación con Nietzsche y cuyo conocimiento es obligado no sólo para el conocimiento de su vida, sino en muchos casos también para el de su obra.¹⁵

Evidentemente, a estas publicaciones hay que añadir, por ejemplo, los distintos volúmenes de aparato crítico tanto de las obras como de las cartas de Nietzsche en la edición iniciada por Giorgio Colli yazzino Montinari, así como obras de obligada consulta como *Zur Geschichte des Nietzsche Archivs* de David Marc Hoffmann (1990), los epistolarios entre Overbeck y Erwin Rohde (1991) y entre Overbeck y Heinrich Köselitz [Peter Gast] (1998), cuyos exhaustivos comentarios constituyen una auténtica mina de conocimientos para el interesado en la fortuna del legado de Nietzsche¹⁶, o bien, ya en 2006, el cuarto volumen

12. G. Campioni, *Les lectures françaises de Nietzsche*, trad. del italiano de C. Lavigne-Mouilleton, Paris: PUF, 2001 (una reseña a cargo de Aldo Venturelli puede leerse en *Nietzsche-Studien* 31 [2002], 330-331). De esta obra hay traducción tanto española (*Nietzsche y el espíritu latino*, trad. y prólogo de S. Sánchez, Buenos Aires: El cuenco de plata, 2004; cf. la reseña de Fernando J. Fava en *Estudios Nietzsche* 5 [2005], 213-215), como alemana (*Der französische Nietzsche*, trad. de R. Müller-Buck y L. Schröder, Berlin/New York: W. de Gruyter, 2009), aunque esta última carece del importante índice onomástico presente en la edición francesa y española.

13. *Nietzsches persönliche Bibliothek*, ed. de G. Campioni, P. D'Iorio, M. C. Fornari, F. Frontrotta y A. Orsucci, con la colaboración de R. Müller-Buck, Berlin/New York: W. de Gruyter, 2003. Un comentario a esta publicación a cargo de Erdmann von Wilamowitz-Moellendorff puede leerse en *Nietzsche-Studien* 33 (2004), 396-402. Véase también la presentación que de esta obra hace una de sus colaboradoras, Maria Cristina Fornari, en *Estudios Nietzsche* 3 (2003), 179-181.

14. *Nietzsche-Wörterbuch. Band 1: Abreviatur – einfach*, ed. de Nietzsche Research Group (Nijmegen) bajo la dirección de P. van Tongeren, G. Schank y H. Siemens, Berlin/New York: W. de Gruyter, 2004. Una reseña de este primer volumen a cargo de Andreas Urs Sommer puede leerse en *Nietzsche-Studien* 35 (2006), 309-311. El lector español puede encontrar un muy buen resumen de este proyecto a cargo de sus directores en *Estudios Nietzsche* 3 (2003), 207-213.

15. H. Reich, *Nietzsche-Zeitgenossenlexikon. Verwandte und Vorfahren, Freunde und Feinde, Verehrer und Kritiker von Friedrich Nietzsche*, Basel: Schwabe, 2004. Un comentario a esta obra a cargo de Ralf Rosmiarek puede leerse en *Nietzsche-Studien* 34 (2005), 343-347. En castellano, véase la reseña de Luis Enrique de Santiago Guervós en *Estudios Nietzsche* 4 (2004), 223.

16. Estas tres obras, editadas por Walter de Gruyter, constituyen los primeros volúmenes de la serie Supplementa Nietzscheana.

del *Nietzsche und der deutsche Geist* de Richard Frank Krummel en el que se corregían y se ampliaban los tres ya anteriormente publicados en 1998 y se ofrecía un completo índice de los mismos.¹⁷

Sin embargo, y a pesar de la gran cantidad de publicaciones que en los últimos años han visto la luz sobre Nietzsche y que bien pueden considerarse como imprescindibles instrumentos de trabajo para el estudioso, muchos echaban en falta un léxico sobre nuestro filósofo, una especie de «diccionario Nietzsche» que nos acercara, arrojando luz, a todos los aspectos destacables no sólo de su obra, sino también de todos aquellos elementos necesarios para una correcta interpretación de su filosofía. Faltaba una obra que diese explicación de los aspectos centrales de su filosofía y que comentara sus obras, pero que diera también cuenta a la vez de sus influencias, de las personas de su entorno e incluso de aquellos estudiosos que han sido figuras claves en lo que a su recepción se refiere. Dicho de otra forma, una especie de síntesis entre el *Nietzsche-Wörterbuch*, el *Nietzsche-Zeitgenossenlexikon* y el *Nietzsche-Handbuch*.

Es precisamente éste el vacío que con mucho acierto pretende llenar el *Nietzsche-Lexikon* publicado por la Wissenschaftliche Buchgesellschaft en Darmstadt y editado por Christian Niemeyer. Aquí, a través de 421 entradas realizadas por un equipo formado por 142 expertos de 21 países, se ofrece una muy buena perspectiva del «universo Nietzsche». Es más, incluso Christian Niemeyer afirma en la «Introducción» (pp. 7-9) que este *Nietzsche-Lexikon*, que puede entenderse como un resumen del estado de la investigación Nietzscheana a nivel internacional y que era algo necesario habida cuenta de la ausencia de una obra de estas características en los 125 años de historia de recepción de Nietzsche, pretende cumplir una función mucho más importante. Esta obra tiene como objetivo ayudar a una correcta lectura e interpretación de la filosofía Nietzscheana, una lectura que abarque la totalidad de sus temáticas alejándose de toda parcialidad evitando de esta forma cualquier tipo de mala intención por parte del intérprete. Un objetivo, dicho sea de paso, en absoluto baladí, teniendo en cuenta que aunque Nietzsche es uno de los filósofos que más ha escrito sobre cómo se le tiene que entender y que más condiciones ha puesto al lector que quiera acercarse a su filosofía, la historia de su recepción ha estado marcada por la manipulación y la tergiversación de su pensamiento.

Si nos centramos en el contenido de este *Nietzsche-Lexikon* (pp. 13-411), vemos que las entradas correspondientes a las obras de Nietzsche han sido elaboradas con bastante minuciosidad. Se trata de artículos extensos en los que, además de contextualizar la obra y de ofrecer un resumen del contenido, el lector puede encontrar incluso referencias a las fuentes utilizadas por Nietzsche. Asimismo, hay lugar para la tan polémica *Der Wille zur Macht*,¹⁸ así como para algunos proyectos que Nietzsche no pudo llevar a término como «Die Pflugschar» o «Wir Philologen», para los «Frühe Schriften» o incluso para ese importante texto que lleva como epígrafe «Der europäische Nihilismus» y que recientemente Campioni ha

17. Un comentario a cargo de Christian Niemeyer puede leerse en *Nietzsche-Studien* 37 (2008), 477-479.

18. Para una breve exposición de la historia de esta obra y la correspondiente concordancia entre los fragmentos ahí recopilados y la edición Colli-Montinari, cf. nuestro trabajo en *Estudios Nietzsche* 4 (2004), 193-208.

editado en italiano.¹⁹ Destacar también que FW tiene en esta obra tres entradas distintas. La correspondiente a la edición de 1882 y otras dos dedicadas tanto al libro V como a las «Lieder des Prinzen Vogelfrei», textos ambos que fueron añadidos en la segunda edición (1887). Por último, y en lo que al texto de Nietzsche se refiere, no ha de pasar por alto al lector la entrada correspondiente a la sección IX de KGW bajo el epígrafe de «Nachlass in differenzierten Transkription».²⁰

Si se pretende ofrecer una perspectiva general del «universo Nietzsche», no podían faltar aquí las entradas correspondientes a sus múltiples influencias, ya sean éstas clásicas o contemporáneas. Así tenemos, por ejemplo, desde Heráclito, Platón y Spinoza, hasta Strauss, Renan y Wellhausen, pasando, como no podía ser de otra manera, por Montaigne, Goethe y Schopenhauer. Tampoco había que olvidarse de mencionar a familiares y amigos, muchos de los cuales tuvieron gran importancia en lo referente a la fortuna de sus escritos. Por tanto, además de las referencias obligadas a sus padres, a su hermana y a su cuñado, encontramos entradas dedicadas a Ritschl, Burckhardt, Deussen, Rée, Rohde, Overbeck, Heinrich Köselitz (conocido en el ámbito de la investigación Nietzscheana con el sobrenombre de Peter Gast) y, por supuesto, a Richard y a Cosima Wagner. Destacar que aquí no sólo tenemos la entrada correspondiente a Lou von Salomé, sino que Christian Niemeyer dedica también una extensa descripción de la llamada «Lou-Erlebnis» (pp. 204-208).

Sin embargo, este *Nietzsche-Lexikon* no se ocupa únicamente de las influencias de Nietzsche y de los personajes de su entorno, sino que también dedica bastantes entradas a algunos de los personajes claves en lo que a su recepción se refiere. Una influencia en la Europa del siglo XX que, como se sabe, va mucho más allá de la filosofía o del ámbito estrictamente académico. Por ese motivo, junto a Deleuze, Foucault, Heidegger, Jünger, Spengler o Steiner, aparecen también literatos de la talla de Hesse, Mann, Musil o Rilke. A esta lista de filósofos y escritores fundamentales para entender la recepción de Nietzsche, hay que añadir también los nombres de algunos de los editores más importantes de sus obras como son Schlechta, Podach o Montinari.

En lo referente a los conceptos, puede decirse que están muy bien representados en esta obra, pues muchas de las entradas están dedicadas a analizar el sentido que para Nietzsche tienen determinados términos, ya sean propios de la tradición filosófica occidental o de su propia filosofía. No faltan las referencias religiosas, como la postura de Nietzsche ante el cristianismo, el budismo, el judaísmo, el Islam o el ateísmo, las de contenido político como las dedicadas al socialismo, a la democracia, al antisemitismo y al anti-antisemitismo o, algo fun-

19. *Il nichilismo Europeo: frammento di Lenzerheide*, ed. de G. Campioni, trad. de S. Giametta, Adelphi: Milano, 2006. Una traducción a cargo de Juan Luis Vermal de este fragmento, fechado el 10 de junio de 1887 y que se recoge en KGW VIII/1 215-221, así como en KSA XII 211-217 bajo la signatura 5[71] (actualmente publicado en KGW IX/3 [2001], 13-24 del cuaderno N VII 3), puede encontrarse en FP IV 164-168.

20. Son ya ocho los volúmenes que han aparecido en esta nueva sección. Sobre los tres primeros, véase el comentario de Marco Parmeggiani en *Estudios Nietzsche* 2 (2002), 259-262; sobre el cuarto, véase nuestro informe en *Estudios Nietzsche* 5 (2005), 205-209, y sobre el séptimo, pero con continuas alusiones al contenido del quinto y del sexto, el lector puede leer nuestra reseña en *Estudios Nietzsche* 9 (2009), 167-173. Por último, sobre el octavo volumen, véase nuestra noticia en este mismo número, pp. XX.

damental, aquellas entradas dedicadas a explicar qué entiende Nietzsche por filosofía, fisiología y psicología. De hecho, hay lugar incluso para la «Prostitution» y hasta para el famoso látigo («Peitsche»). Atención especial merece el tratamiento de conceptos propios de la filosofía de Nietzsche como, por ejemplo, «Amor fati», «Ewige Wiederkunft», «Grosse Politik» «Grosse Mittag» «Züchtung» y, claro está, «Uebermensch» y «Wille zur Macht». También tienen su correspondiente entrada expresiones Nietzscheanas como, por citar algunas, «Gefährlich leben!», «Gott ist tot», «Pathos der Distanz», «Werdet hart!» y, como no podía ser de otra manera, «Umwerthung aller Werthe». Tampoco debían faltar en esta obra las referencias a aquellos lugares importantes tanto para la vida como para la obra de Nietzsche. De ahí que tengamos entradas que van desde Röcken (donde nació) y Naumburg (donde pasó su infancia), hasta la aristocrática Turín (donde escribió sus últimas obras) y Weimar (donde murió), pasando por Nizza, Venecia, Bayreuth y, como no podía ser de otra manera, Sils-Maria.

Por último, se agradece mucho el tratamiento en esta obra de cuestiones claves para el estudioso de la obra de Nietzsche como, por ejemplo, las magníficas entradas que Erdmann von Wilamowitz-Möllendorff dedica a la biblioteca de Nietzsche, a la biblioteca del antiguo Archivo Nietzsche, a Nietzsche como lector de bibliotecas (pp. 48-50) o a la anteriormente mencionada *Weimarer Nietzsche-Bibliographie* (p. 388). Destacar también las entradas escritas por David Marc Hoffmann sobre la edición Colli-Montinari (p. 161), los «Koegel-Exzerpte» (p. 183), el Archivo Nietzsche (pp. 247-248) o sobre la cuestión de la tradición de Basilea frente a la tradición de Weimar (p. 41), la de Sigmar Stopinski sobre los cuatro volúmenes de la mencionada obra de Richard Frank Krummel o la exposición de Christian Niemeyer de la diferenciación de la filosofía de Nietzsche en tres etapas o periodos (pp. 250-251).

Este *Nietzsche-Lexikon* se complementa con una extensa bibliografía (pp. 412-467) en la que se recopilan las fuentes citadas por los distintos autores a la hora de redactar sus respectivas entradas. Es por esta razón que esta bibliografía bien puede considerarse como otro fundamental instrumento de trabajo, ya que, además de remitir a los estudios clásicos sobre la vida y la obra de Nietzsche, nos pone al día en lo referente a las investigaciones que en la actualidad de están llevando a cabo a nivel internacional. Por último, tenemos un índice de autores (pp. 468-472) en el que se señalan también las entradas realizadas por cada uno de los 142 participantes en este *Lexikon*. Con ello podemos constatar algo que dudamos que se le haya escapado al lector más o menos atento y es el hecho de que Christian Niemeyer, con la elaboración de 41 entradas, ha realizado casi el 10% de la obra (porcentaje que sería muy superior si atendiésemos a la gran extensión de sus contribuciones). Tras él, en lo que se refiere a números de entradas elaboradas, tenemos a Michael Skowron de Sydney con 23, al que siguen David Marc Hoffmann, Enrico Müller y Andreas Urs Sommer, con diez entradas cada uno.

En definitiva, hay que admitir que es un auténtico deleite el tener en un solo volumen colaboraciones de tanto nivel a cargo de estudiosos de tantos países. Todo ello nos ofrece una magnífica visión de conjunto de ese «universo Nietzsche» con lo que creemos que el objetivo planteado por este *Nietzsche-Lexikon* está sobradamente logrado.

Por otro lado, no está de más recordar que elaborar una obra de estas características es una tarea titánica que requiere infinidad de esfuerzo y una capacidad

organizativa que ni de lejos está al alcance de todo el mundo. Hacer una lista de posibles entradas, buscar a las personas adecuadas para su elaboración, revisar todo el trabajo, etc., no es nada fácil. Por tanto, sería absurdo negar el hecho de que en estas casi 400 páginas con 421 entradas realizadas por 142 personas se han colado algunas erratas o imprecisiones que quizás podrían corregirse en futuras ediciones. He aquí algunas de ellas:

— p. 73, línea 3 de la entrada «Dostojewski»: En lugar de 1867, léase 1865 como fecha en la que Nietzsche leyó a Schopenhauer.

— p. 73, entrada «Dostojewski»: Mientras se da por hecho la influencia de *El idiota* en Nietzsche - «que él leyó en traducción francesa», según se afirma en la p. 160, línea 4 de la entrada «Idiot» -, pero de la que no hay ninguna evidencia textual ni testimonio que lo avale, no se hace alusión alguna a la lectura de *Los demonios*, obra de la que Nietzsche tomó bastantes anotaciones en sus cuadernos.²¹

— p. 100, línea 2 de la entrada «Foucault»: En lugar de KSA, léase KGW. Por otro lado, no es Foucault quien acompaña a Deleuze como responsable de la traducción francesa de la edición Colli-Montinari, sino Maurice de Gandillac.

— p. 166, última línea: En lugar de BAW 1: 141, léase, en la edición Colli-Montinari, NF 6[77], publicado en KGW I, 2 (2000), p. 123, como referencia actual de esta anotación sobre Jean Paul realizada por Nietzsche el 27 de agosto de 1859.

— p. 313, línea 4 de la entrada «Schlechta»: En lugar de 1956-58, léase 1954-56 como fecha correcta de la publicación de los tres volúmenes de las obras de Nietzsche editadas por Karl Schlechta.

— p. 327, última línea del primer párrafo: En lugar de EH, léase GD.

— p. 370: En la entrada «Verleger» falta añadir que la segunda edición de FW (1887) también fue editada por Fritzsich.

— p. 378, línea 4 (por abajo) del primer párrafo de la entrada «Wagner»: En lugar de BAW 2: 375-377, léase, en la edición Colli-Montinari, NF 17[1], publicado en KGW I, 3 (2006), pp. 340-343.

— p. 396, tercer párrafo: En el listado de ediciones de WM no se menciona la realizada por Otto Weiss y que fue publicada en 1911 en GOA XV-XVI. Ahí, como se sabe, se edita la segunda edición de WM con 1067 fragmentos, pero se añaden diversos apéndices y un muy interesante aparato crítico, donde se indican los cuadernos de donde proceden los distintos textos ahí recopilados.

Además de algunas referencias importantes, por ejemplo, en la entrada «Physiologie» (p. 277) o en la dedicada al socialismo (pp. 329-330), también echamos en falta en este *Nietzsche-Lexikon* algunos nombres propios, algunos conceptos y hasta algunas obras del propio Nietzsche que creemos no pueden faltar si queremos dar cuenta del universo de nuestro autor.

En el ámbito de las influencias, echamos en falta, por ejemplo, algunos nombres que creemos importantes para Nietzsche como son, por ejemplo, Teognis, Diógenes Laercio, Lange o Féré. Sin embargo, quizás la ausencia más notable en

21. Véanse los NF 11[331] – [351] recogidos en KGW VIII/2 383-395 y en KSA XIII 141-153, y que pertenecen al cuaderno W II 3, pp. 51-40, publicado en transcripción diferenciada en KGW IX/7 (2008). Existe traducción española a cargo de Joan B. Llinares en FP IV 458-465.

este campo sea la de Stendhal. De entre las amistades del filósofo alemán merecería un puesto en este *Nietzsche-Lexikon* tanto von Gersdorff, como Mushacke, Adolf Baumgartner (y su madre Marie), así como Meta von Salis y, por supuesto, Heinrich von Stein. Otros nombres propios que tal vez requerirían entrada propia son los de los editores con los que Nietzsche trató en vida, es decir, Fritzsche, Schmeitzner y Naumann (aunque sí aparecen en la dedicada a «Verleger», pp. 369-370), así como algunos editores del Archivo Nietzsche como Fritz Koegel, Arthur Seidl, Raoul Richter, August Horneffer (su hermano Ernst sí aparece en la p. 159) o incluso Otto Weiss. Cabe destacar también la ausencia de grandes biógrafos de Nietzsche como son Charles Andler y Curt Paul Janz, así como de Walter Kaufmann, traductor de Nietzsche al inglés y gran estudioso de su filosofía.

En lo referente a los conceptos, quizás no hubiese estado mal elaborar la entrada correspondiente a «nacionalismo», «soledad», «revolución francesa», «reforma»²² o «anarquismo». También merecerían una entrada propia «Falschmünzerei» y «Zähmung», en lugar de ser simplemente aludidos en sus contrarios («Umwerthung aller Werthe», p. 357 y «Züchtung», p. 409). Si hacemos una lista de las ciudades incluidas en este *Nietzsche-Lexikon*, quizás el lector también eche en falta alguna referencia, aunque sea mínima, a Bonn y a Leipzig, ciudades en las que Nietzsche recibió su formación universitaria.

Si nos vamos ahora a las pp. 10 y 11 y atendemos a las distintas ediciones de las obras completas Nietzsche, así como a sus escritos particulares y comparamos esto con lo que se nos explica en este *Nietzsche-Lexikon*, también podemos encontrar algunas lagunas. No ocuparía muchas páginas, pero sí sería de gran ayuda, una pequeña historia de las ediciones de las obras completas de Nietzsche, desde la comenzada por Peter Gast hasta la editada por Giorgio Colli y Mazzino Montinari.²³ Si a esto se le añade una pequeña explicación de la problemática en torno a la publicación de los fragmentos póstumos y del epistolario, el lector tendría una muy buena perspectiva sobre este delicado asunto que tantas preocupaciones ha causado a la investigación Nietzscheana.²⁴ En el apartado de los escritos de Nietzsche - cabe señalar que no hay referencia alguna a sus composiciones musicales - faltaría, además de alguna entrada dedicada a los escritos filológicos del joven Nietzsche, la correspondiente a *Exhortación a los alemanes*, a *El drama musical griego*, a *El nacimiento del pensamiento trágico* y, sobre todo, a los *Ditirambos de Dioniso*.

Debería ser obvio que con este listado de aspectos a mejorar o a tener en cuenta para una futura segunda edición no queda en absoluto comprometida la calidad y menos aún el esfuerzo, el trabajo y el mérito de este *Nietzsche-Lexikon*. Esta obra, pionera en su género en lo que a nuestro filósofo se refiere y en la que interviene lo mejor de la actual investigación Nietzscheana a nivel internacional, está llamada a ocupar un lugar preferencial entre los instrumentos de trabajo de todo

22. Sin embargo, tanto en la p. 209, en la entrada «Luther», como en la p. 303, en la entrada «Renaissance», aparece el concepto precedido con una flechita, signo de que está tratado en este *Nietzsche-Lexikon*.

23. Véase para esta cuestión nuestro trabajo citado en la nota 2.

24. Para una exposición de las polémicas que a nivel editorial ha habido acerca de los textos de Nietzsche, véanse nuestros escritos en *Estudios Nietzsche* 6 (2006), 183-190 (sobre el epistolario) y en *Estudios Nietzsche* 7 (2007), 217-221 (sobre los *Fragmentos póstumos*).

aquel que desee conocer la filosofía de Nietzsche con algo de rigor. Es por ello que no queremos acabar este comentario sin expresar nuestra gratitud por esta obra, que sin duda pueda calificarse como uno de los síntomas del buen momento que viven los estudios Nietzscheanos. Esperemos, pues, que la proyectada traducción castellana a cargo de un equipo dirigido por Germán Cano se lleve pronto a término y podamos disfrutar en español de este magnífico trabajo.